

EL HUMANISMO ESPIRITUALISTA DE LOUIS LAVELLE

Relaciones entre inmanencia y trascendencia

Nacido en Saint Martin de Villeréal, de Lot-et-Garonne, estudia Louis Lavelle en la Universidad de Lyon, lugar de encuentro ideológico, a la sazón, del bergsonismo y del hamelinismo; profesa en varios Liceos de París; es encargado de cursos en la Sorbona, y finalmente accede a la cátedra de Bergson, en el Colegio de Francia, donde enseña filosofía hasta su muerte prematura acaecida en 1951, el mismo año de la aparición de su libro *De l'âme humaine*, cuyas líneas maestras tratará de esbozar este breve artículo.

Y vaya por delante la afirmación esculpida en el dintel de su original monografía. «La palabra *alma* no puede ser pronunciada sin evocar el doble problema de nuestra esencia y nuestro destino». Pero, al propio tiempo, se advierte que «es imposible separar el alma del yo e imposible su confusión», toda vez que «el alma expresa, en el propio yo, la relación de éste con el absoluto, de tal suerte que, fuera del yo, sólo existen cosas de las que afirmamos precisamente que no tienen alma».

Y en su intento de búsqueda definitoria se nos sugiere que «el alma es para nosotros lo más próximo y lo más lejano». Lo cual se confirma, sin que todavía quede bien explicitado, «puesto que ella aparece más íntima al yo que el yo mismo», añadiéndose que «el alma es, al mismo tiempo, para nosotros lo más distante, porque el yo no rebasa la experiencia de sus actos o sus estados».

Al amparo de esta dicotomía, o más bien como aportación a su análisis, propone Lavelle la supresión de las barreras conceptuales, tradicionalmente establecidas, entre la inmanencia y la trascendencia. Recojamos sus palabras fielmente traducidas.